

DEMOCRACIA Y DERECHOS HUMANOS

LA ULTRADERECHA EN PERÚ: LA IRRUPCIÓN ELECTORAL DE RENOVACIÓN POPULAR A NIVEL NACIONAL Y SUBNACIONAL

Carlos Meléndez
Noviembre 2023



La combinación de hiperfragmentación política y polarización ideológica ha permitido, en Perú, la visibilización de una derecha populista radical con relativo éxito electoral. Renovación Popular, la agrupación liderada por Rafael López Aliaga, aprovechó la crisis de los partidos de derecha y empeñó un discurso más conservador (en términos morales) y crítico con el *establishment* económico y cultural.



Enfrentado al “empresariado corrupto” y a los “caviars comunistas” (sic), López Aliaga obtiene el tercer lugar en las elecciones presidenciales del 2021 y la victoria en los comicios para elegir al alcalde de Lima en el 2022.



En la actualidad, Renovación Popular cuenta con una bancada parlamentaria de nueve legisladores, doce alcaldías distritales limeñas, además de la Metropolitana, y un líder presidenciable con tribuna política permanente.

DEMOCRACIA Y DERECHOS HUMANOS

LA ULTRADERECHA EN PERÚ: LA IRRUPCIÓN ELECTORAL DE RENOVACIÓN POPULAR A NIVEL NACIONAL Y SUBNACIONAL

Carlos Meléndez
Noviembre 2023

En cooperación con



Índice

1.	INTRODUCCIÓN	4
	Contexto.....	4
2.	VARIEDADES DE LA DERECHA PERUANA	6
3.	LA ULTRADERECHA GOBERNANDO A NIVEL SUBNACIONAL	10
4.	CONCLUSIONES PRELIMINARES Y PROSPECTIVA	12
	REFERENCIAS	13

1.

INTRODUCCIÓN

La literatura predominante sobre la derecha contemporánea en Perú se ha enfocado casi únicamente en Fuerza Popular (FP), el partido heredero del legado político de Alberto Fujimori creado tras el final de su gobierno. Esta producción académica ha explorado los aspectos más relevantes de dicha organización, incluyendo su origen autoritario (Crabtree, 2001; Loxton, 2021), sus estructuras orgánicas (Levitsky & Zavaleta, 2019; Vergara & Augusto, 2022), sus sustitutos partidarios vinculados con iglesias evangélicas (Barrera & Pérez, 2013), y vínculos corporativos con algunos poderes fácticos (Lynch, 2020), entre otros. Solo excepcionalmente se ha analizado la dimensión ideológica del fujimorismo en comparación con otros proyectos políticos en Perú (Meléndez, 2019), y en la región andina (Meléndez, 2014).

Sin embargo, el campo de la derecha en Perú no se limita al fujimorismo. El relativamente reciente proceso de hiperfragmentación de la oferta partidaria peruana ha dispuesto una amplia gama de organizaciones derechistas. Simultáneamente, el proceso de polarización política en el que se halla inmerso el país ha hecho que los extremos se hayan vuelto atractivos electoralmente para un creciente número de peruanos. Esta composición de pluralismo polarizado (Sartori, 1976), ha vuelto competitivos a los extremos, incluyendo el derecho. Renovación Popular (RP), una organización refundada por el empresario y miembro del Opus Dei, Rafael López Aliaga ha capturado la atención del público por combinar un conservadurismo radical y un estilo *antiestablishment*, en sintonía con la emergencia de los proyectos populistas de derecha en la región. En este documento, exploramos las características de la derecha más ultramontana en la arena política peruana, en comparación con las alternativas convencionales de derecha y centroderecha.

CONTEXTO

La oferta política peruana se basa en organizaciones leves, de débil asentamiento social y, por lo tanto, es volátil y cambiante. Vehículos electorales, en su mayoría, excepcionalmente algunos pocos partidos, interactúan en medio de una crisis política que desde 2016 hasta nuestros días ha generado una inestabilidad crónica: seis presidentes en siete años. Ello, sin embargo, no ha impedido la persisten-

cia de una disponibilidad programática de derecha más o menos reconocida por el electorado.

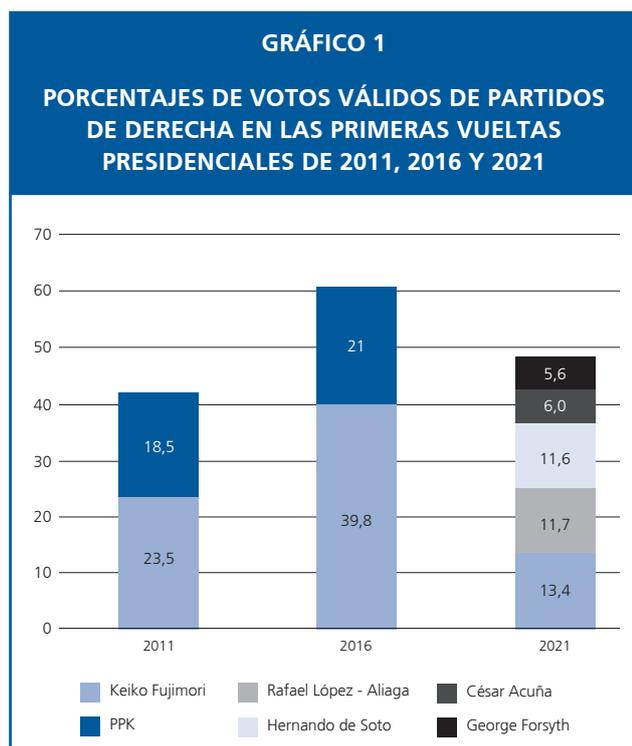
Entre 2001 y 2021, el campo diestro peruano solía estar controlado por dos fuerzas: Fuerza Popular, FP –partido articulado por la ex primera dama, Keiko Fujimori, tomando como base el legado de su padre–, y Peruanos por el Cambio, PPK –una organización personalista creada para que el exministro de Economía, Pedro Pablo Kuczynski, pudiera tentar la presidencia. Esta suerte de duopolio temporal de la derecha fue relativamente exitoso durante una década. A pesar de que Keiko Fujimori perdió las elecciones a la presidencia en tres *ballotages* consecutivos, FP obtuvo la primera mayoría parlamentaria tanto en 2011 como en 2016, mientras que Kuczynski consiguió llegar a Casa de Pizarro en 2016. Cada uno de estos dos proyectos de derecha lucía diferente: FP aparecía como más popular y conservador, mientras que PPK, más liberal y tecnocrático. Eso sí: ambos defendían el modelo de mercado establecido en la década de 1990 (Meléndez, 2019). Eran, se podía decir, dos caras de una misma moneda. De hecho, en las elecciones del 2016, el apoyo electoral de las dos candidaturas presidenciales respectivas sumó el 60%. Con PPK en el Ejecutivo y FP con una mayoría absoluta inédita en el Legislativo, parecía que nos encontrábamos frente al momento más anhelado por la derecha peruana.

Sin embargo, la política peruana entró en un periodo de severa inestabilidad. Escándalos de corrupción, gatillados por las investigaciones del caso Lava Jato,¹ retuvieron a un gran número de líderes políticos –de todas las tiendas–, bajo prisión preventiva, incluyendo a expresidentes como Alejandro Toledo, Ollanta Humala, Pedro Pablo Kuczynski; lideresas de izquierda, como la exalcaldesa de Lima, Susana Villarán, y de derecha, como Keiko Fujimori; mientras que el expresidente Alan García cometió suicidio para evitar ser detenido.

1 El caso Lava Jato en Perú se relaciona con las investigaciones que las autoridades judiciales vienen realizando por presuntas coimas promovidas por empresas brasileñas y peruanas a funcionarios públicos de distintos gobiernos con la finalidad de obtener licitaciones de grandes obras públicas. Estas pesquisas han alcanzado a las máximas autoridades del país.

Considerando esta intensa, traumática y repentina ausencia de liderazgo en la clase política, la ansiedad cundió al interior de ella. Los actores políticos parecían poco dispuestos a esperar al final de cada ciclo electoral para intentar acceder al poder sino que lo precipitaron. Los pactos políticos fueron reemplazados por las traiciones y conspiraciones. Como consecuencia, desde 2016 a 2023 Perú ha contado con seis presidentes y dos intentos de disolución congresal: uno de ellos, exitoso. Así, la ya hidropónica y variada constelación partidaria se fragmentó aún más (en la derecha, el entonces duopolio se pulverizó en varias piezas) y las posiciones más radicales (hacia ambos extremos ideológicos) empezaron a ganar más relevancia.

En el caso de la derecha, las elecciones del 2021 supusieron una oportunidad para debutantes de competirles el electorado al por entonces duopolio del fujimorismo, en su mayor crisis de desprestigio luego de 2000, y PPK, ya esfumado. A pesar del descrédito, FP mantuvo un sólido bloque electoral del 13.4% del voto válido, seguido por reestrenadas organizaciones bajo nuevos liderazgos: Renovación Popular (RP), con 11.7%, y Avanza País (AvP), con 11.6%, del empresario Opus Dei Rafael López Aliaga y el economista liberal, Hernando de Soto, respectivamente. Otros dos candidatos completaron la oferta derechista: el líder regional César Acuña con Alianza para el Progreso (APP), obtuvieron 6.0 y 5.6% del voto válido, respectivamente. Esta hiperfragmentación permitió a Keiko Fujimori clasificar a la segunda vuelta, en la cual fue derrotada por el antifujimorismo, como de costumbre. Por otro lado, inusualmente, un candidato presidencial ultraconservador se erigió como la tercera fuerza política peruana. De Rafael López Aliaga nos ocuparemos principalmente en este documento.



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Oficina Nacional de Procesos Electorales, ONPE.

2.

VARIEDADES DE LA DERECHA PERUANA

La hiperfragmentación del campo de la derecha en las elecciones generales de 2021 creó el espacio para tres proyectos políticos relativamente importantes. A estas alturas, FP resulta ya como la más longeva organización que pudo retener a una red de cuadros políticos de derecha bajo la misión de “defender” la Constitución Política de 1993 y, por lo tanto, el modelo económico de mercado. Con respecto a valores sociales, sus plataformas partidarias se autodenominan como “tolerantes socialmente”, mientras que en diversas entrevistas sus principales líderes políticos se han denominado como “conservadores”. Para la campaña de 2021, una gran parte del rancio conservadurismo que se había alojado en el partido naranja, abandonó dicha organización, principalmente, después del encarcelamiento de Keiko Fujimori en el marco de las investigaciones sobre Lava Jato y el financiamiento político irregular. La salida de la facción más conservadora es clave para comprender el crecimiento de una nueva y más radical alternativa de derecha.

Renovación Popular no es un nuevo partido político. Originalmente, fue creado en 1999 con el nombre de Solidaridad Nacional, por Luis Castañeda Lossio, para competir contra Alberto Fujimori por la presidencia en la campaña del 2000. Si bien esta organización personalista nunca logró acceder al Ejecutivo por la vía electoral, sí gobernó decenas de municipalidades (incluyendo la capital, Lima), y ocupó asientos en el Congreso Nacional. Durante la gestión de Castañeda en Lima (2003-2010, 2015-2018), fue capaz de articular un grupo de operadores políticos y cuadros alineados a su estilo pragmático y popular de gobernar. Rafael López Aliaga fue uno de ellos. Primero, como regidor (2007-2010), terminó asumiendo funciones dirigenciales en la organización partidaria (como secretario general, en 2019, y como presidente, en 2020). Cuando Castañeda se retiró de toda actividad política, en 2020, López Aliaga tomó control del partido, rebautizándolo como Renovación Popular, pretendiendo convertirse en una “alternativa política cristiana” (Política LR, 2020, párr. 2). El día de su refundación indicó que la meta de RP consistía en “impulsar un gobierno para la familia, en defensa de la vida y de la mano de Cristo” (párr. 3). En materia económica, el presidente del partido lo definió como “derecha popular”, puntualizando que, si bien está basado en el modelo económico neoliberal, este no es “inmutable” y en ocasiones “necesita ser regulado” (Redacción La Razón 2, 2020).

Finalmente, es importante considerar a Avanza País en este conjunto de partidos de derecha. Esta organización también fue fundada hace más de veinte años (2000), originariamente como una organización “independiente” de izquierda que en 2006 lanzó la candidatura presidencial de Ulises Humala, el hermano moderado del expresidente Ollanta Humala. Para 2021, el reconocido economista liberal Hernando de Soto convenció a los dirigentes formales de dicha organización de competir en elecciones generales con su candidatura presidencial como motor, a pesar de las distancias ideológicas entre los fundadores y él mismo. Luego de aceptar la oferta con un alto nivel de pragmatismo, Avanza País se convirtió en un partido liberal de derecha que suscribe una economía promercado y autonomías individuales en asuntos sociales. De cierta manera, ha intentado llenar el vacío dejado por PPK, que ocupaba el mismo posicionamiento programático y valórico.

Cada uno de estos tres proyectos políticos de derecha representa distintas estrategias de construcción orgánica. Si bien, los tres incluyen un alto componente personalista en las figuras reseñadas, Fuerza Popular apuesta por una construcción partidaria apoyada en el acceso al Legislativo; Renovación Popular, por una suerte de *rebranding* apoyado por el reciente acceso de sus cuadros a gobiernos locales, y Avanza País se mantiene como un vehículo electoral sin vida orgánica propia ni acceso significativo a puestos estatales. Sin embargo, ninguna de estas tres vías consiguió llegar a la Presidencia en 2021, pues fueron derrotadas por Pedro Castillo, radical de extrema izquierda que postuló como invitado por el partido marxista-leninista, Perú Libre. El ascenso del otro extremo al poder es clave para entender las estrategias ideológicas de los tres proyectos de derecha en cuestión.

Desde una mirada superficial, las tres agrupaciones asumieron una posición homogénea y poco democrática al reclamar fraude electoral por la victoria del dirigente social en la segunda vuelta de junio del 2021 por un margen algo menor a los 50 mil votos. Si bien, de hecho, dichas agrupaciones denunciaron “irregularidades” luego de conocer los estrechos resultados e iniciaron procesos nacionales e internacionales para invalidar las elecciones, estos esfuerzos resultaron infructuosos. Un mes después de los comicios, Keiko Fujimori admitió los resultados luego de que el Ju-

rado Nacional de Elecciones rechazara sus últimas impugnaciones (Redacción BBC Mundo, 2021), pero no todo el espectro de derecha reaccionó de la misma manera. Sin ir más lejos, hasta el día de hoy, López Aliaga expresa dudas sobre la legitimidad del proceso en su conjunto, al punto de demandar la salida de las autoridades electorales.

De hecho, el gobierno de un extremista (Pedro Castillo) terminó distinguiendo al candidato del otro polo (López Aliaga) con mayor notoriedad. Los casos de corrupción en los que se vio envuelto Castillo, así como su estilo copador del aparato estatal permitió a la derecha, en general, y a RP, en particular, apropiarse del discurso anticorrupción, y vincularlo con la estigmatización ideológica en contra de la izquierda. El intento de cierre del Congreso por parte de Castillo, que gatilló su destitución en diciembre del 2022, terminó por fortalecer la narrativa de “recuperación de la democracia” que hasta entonces toda la derecha había invocado sin mayor justificación que la antipatía ideológica. En una sociedad que se ha ido polarizando en la última década, quienes propusieron narrativas extremas en medio de la fragmentación fueron favorecidos. Es así como López Aliaga, después de su fallida primera candidatura presidencial, lograría obtener un triunfo en la alcaldía de Lima un año después.

Tomando como referencia sus plataformas programáticas respecto a la campaña de 2021 y sus idearios fundacionales, clasificamos a continuación a las agrupaciones abordadas.

En primer lugar, Avanza País constituye una organización promercado y liberal, en lo económico y lo social, respectivamente. Con respecto a lo primero, su plataforma programática concibe las desigualdades económicas como naturales, pudiendo ser atendidas únicamente por la lógica del mercado. Con respecto a lo segundo, tiende a aducir visiones liberales de la sociedad como, por ejemplo, al sostener que las identidades de género no son naturales sino construcciones sociales. De hecho, los representantes congresales de AvP han promovido activamente el reconocimiento de los derechos de las minorías sexuales.

En segundo lugar, Fuerza Popular, desde la campaña del 2021² en adelante, se ha consolidado como un partido promercado y conservador socialmente. En cuestiones económicas, los fujimoristas se conciben a sí mismos como fundadores y defensores del modelo neoliberal en el Perú, y conciben el mantenimiento del actual orden constitucional como la defensa de los pilares legales del modelo económico que considera que las desigualdades son na-

turales. Si bien es cierto, creen que la intervención estatal es aceptable, la restringen a políticas sociales, sin afectar la estructura de la economía en su conjunto. Con respecto a dimensiones socioculturales, ellos mismos se declaran como “conservadores” pero, a su vez, como tolerantes con respecto a los derechos de los grupos minoritarios (Fuerza Popular, s. f.). Sin embargo, tampoco están en posición de promover políticas específicas al respecto.

Renovación Popular, por su parte, clasifica como partido ultraconservador. En la dimensión económica, según su manifiesto partidario y plan de gobierno del 2021, RP se identifica con una “economía social de mercado” basada en la propiedad privada de los medios de producción. Para la campaña indicada, se comprometía a garantizar estabilidad económica financiera centrada en pequeñas empresas y zonas libres de impuestos. Según sus postulados, las libertades personales son superiores a las del Estado o de cualquier otra organización social. Este pilar ideológico también aplica para la dimensión sociocultural, ya que consideran que existe un orden moral objetivo en la sociedad, fundado en el cristianismo (Renovación Popular, 2023). Por lo tanto, argumentan que cada organización social debe estar conectada a esa fundación. Por ejemplo, en su plan de gobierno consideran que es menester educar a la mujer “ya que ella es la impulsora de la familia como núcleo de la sociedad” (Renovación Popular, 2023, p. 20).

A pesar de que las tres plataformas partidarias son similares en la dimensión económica (a pesar de algunos matices de grados, todos respetan las libertades promercado), algunas diferencias significativas aparecen en la dimensión sociocultural (en temas como el derecho al aborto y al matrimonio igualitario). En este eje, pueden considerarse como un continuo que transita desde el polo liberal (AvP) al conservador (FP) y al ultraconservador (RP). Para mayor precisión, y tomando como referencia el marco conceptual desarrollado por Rovira (2023), en lo referido a autoritarismo social (concerniente a la conservación del *statu quo*, de un orden jerárquico y tradicional existente al interior de la sociedad), también podemos ordenarlos en una escala que oscila desde posiciones completamente favorables a promover el derecho de minorías (AvP), a ser tolerante pero no un activo promotor (FP), y a ser restrictivo con ellos (RP). Este punto específico es crucial porque nos permite diferenciar a la derecha liberal (AvP) de la convencional o *mainstream* (FP) y de la ultraderecha (RP).

2 El fujimorismo se remonta al gobierno de Alberto Fujimori (1990-2000), quien llevó a cabo un cierre arbitrario del Congreso y del poder judicial (“autogolpe” de 1992), estableciendo un régimen autoritario. Si bien, Fuerza Popular se basa en el legado político del patriarca, en los últimos años ha buscado institucionalizar un partido político ceñido a las reglas de juego democráticas. Este proceso de moderación –voluntario o involuntario–, se acentúa con la salida de facciones más conservadoras en los últimos años.

CUADRO 1

POSICIONES DE LOS PARTIDOS DE DERECHA EN LAS DIMENSIONES ECONÓMICAS Y SOCIOCULTURALES

Dimensión	Avanza País	Fuerza Popular	Renovación Popular
Económica	Promercado	Promercado	Promercado
Sociocultural	Liberal	Conservador	Ultraconservador
Tipo de derecha	Liberal	Convencional	Ultra

Fuente: Elaboración propia.

Según la literatura europea, la derecha populista radical posee tres atributos característicos: autoritarismo social, analizado en la sección anterior; nativismo, expresado en forma de nacionalismo xenofóbico; y una “ideología delgada” populista, consistente en una combinación de maniqueísmo propueblo y de soberanía popular (Mudde, 2007). Como vimos anteriormente, respecto a la dimensión de autoritarismo social existe una suerte de continuo entre los partidos de derecha peruanos, en el cual RP ha asumido posiciones más conservadoras que el fujimorismo actual. Por ejemplo, la propuesta programática de FP busca promover la equidad entre mujeres y hombres en aspectos económicos, sociales, políticos y culturales, aspirando a disminuir todas las brechas de desigualdad existente en la sociedad (incluyendo identidades étnicas y de género) (Fuerza Popular, s. f.). El caso de Renovación Popular es totalmente diferente porque sus principios los llevan a oponerse y revertir posiciones progresistas en la materia. Por ejemplo, una vez en la alcaldía de Lima, la gestión de López Aliaga derogó la ordenanza que establecía el enfoque de género en la gestión y políticas públicas de la Municipalidad de Lima. Dicha ordenanza garantizaba “a mujeres y hombres el ejercicio pleno de sus derechos a la igualdad de oportunidades” (art. 1).

Con respecto al nacionalismo, para la ultraderecha se trata de una doctrina que propugna la congruencia de unidad cultural y política, es decir, de nación y Estado, respectivamente (Mudde, 2007). En este sentido, el nacionalismo de ultraderecha persigue un Estado monocultural a través de la homogenización interna de la sociedad. En algunos casos, esta defensa de la unidad nacional es confrontada con la intervención foránea. En Europa, regularmente, los partidos populistas de derecha radical tienden a rechazar a los inmigrantes, considerados una amenaza a su homogeneidad cultural. Este tipo de nacionalismo xenofóbico es muy raramente practicado por la derecha peruana, en ninguna de sus variantes. La principal población inmigrante en Perú (y Sudamérica) ha sido, en la última década, la venezolana, dada la diáspora causada por la crisis económica de la administración de Nicolás Maduro. De hecho, todos los partidos de derecha peruanos han expresado su solidaridad con esta población, aunque no sea necesariamente popular sostener este apoyo públicamente. El incremento del crimen urbano en Lima y en otras ciudades, con la participación de bandas venezolanas, ha despertado actitudes xenofóbicas en la sociedad que algunos políticos han tratado de capitalizar, preparando proyectos de ley o anunciando

medidas de “mano dura” en contra de estos sectores. Pero el enmarcado correspondiente no se realiza en términos nativistas, como es practicado en Europa.

Con respecto al populismo, en términos conceptuales, sobresale Renovación Popular. La estrategia de este partido y de su líder ha consistido en elaborar una muy bien estructurada narrativa populista que el resto de los partidos de derecha no comparte. A pesar de que López Aliaga es un reconocido hombre de negocios y miembro de la oligarquía peruana, se las ha arreglado para construir un encuadre en el cual el *establishment* está compuesto por “empresas corruptas” (López Aliaga, 2023), y “los caviars y comunistas” (López Aliaga, 2022). Sobre las primeras, confronta retóricamente al sector privado involucrado en prácticas corruptas con compañías brasileñas (e. g., Odebrecht), vinculadas especialmente al sector de la construcción. A propósito de las segundas, antagoniza con las élites culturales progresivas que desafían la educación tradicional y conservadora. Muchas ONG y líderes de opinión progresistas han sido blanco de sus ataques, pues de este modo busca afianzar sus seguidores conservadores. Esta retórica *antiestablishment* está concebida en términos de una justificación mayoritaria mayor: tanto empresarios corruptos como ONG “caviars” están tratando de imponer sus intereses particulares, perjudicando los intereses del “pueblo”, concebido este como las víctimas de la corrupción y fieles católicos. Paradójicamente, esta estrategia ha dejado al fujimorismo como el defensor del *establishment* económico, ya que su principal plataforma política es la defensa de la Constitución de 1993. Así, la fragmentación de la derecha ha alejado al fujimorismo de su tradicional retórica populista, la cual es hoy dominada por RP. Como resultado, este partido combina elementos ultraconservadores y populistas, los cuales encajan con los atributos correspondientes a una organización populista de derecha radical en su versión latinoamericana.

Adicionalmente, resulta menester agregar una dimensión que, entre otros temas, comparten, con distinta intensidad, las variedades de la derecha peruana: el anticomunismo. El hecho de que una organización extrasistémica, maoísta y leninista, como Sendero Luminoso, iniciara en la década de 1980 la escalada de ataques subversivos y terroristas más crueles contra el Estado peruano, ha hecho del rechazo al comunismo uno de los valores más extendidos en la sociedad peruana. A este respecto, cabe indicar que muchos

miembros de partidos de izquierda, formales y democráticos, convergían en la idea de que la vía armada era una alternativa legítima para tomar el poder, hasta muy avanzada la década de 1980. Con estos antecedentes, la derecha ha generado una narrativa en la cual miembros de partidos de izquierda tienen, presumiblemente, la disposición a la violencia política y al “terrorismo”. Esta estrategia –conocida en el Perú como “terruqueo”–, se ha practicado regularmente para estigmatizar incluso a la izquierda democrática. Podemos considerar el “terruqueo” como una versión extrema de anticomunismo porque su propósito implica deslegitimar al rival, al punto de considerarlo no solo violento sino también antidemocrático. Aunque la mayoría de los políticos de derecha comparten este anticomunismo, no todos practican el “terruqueo”. López Aliaga, sin embargo, ha sido uno de los que más frecuentemente lo efectúa, usualmente vinculando el estigma de la izquierda internacional con actores políticos progresistas.

CUADRO 2
POSICIONES DE LOS PARTIDOS DE DERECHA RESPECTO A AUTORITARISMO SOCIAL, NATIVISMO Y POPULISMO

Dimensión	Avanza País	Fuerza Popular	Renovación Popular
Autoritarismo social	Ausente	Medio	Alto
Nacionalismo xenofóbico	No	No	No
Populismo	No	No	Sí
Anticomunismo	Sí	Sí	Sí
Tipo de derecha	Liberal	<i>Proestablishment</i>	Populista

Fuente: Elaboración propia.

3.

LA ULTRADERECHA GOBERNANDO A NIVEL SUBNACIONAL

Después de ser derrotado en las elecciones presidenciales de 2021, López Aliaga postuló a la alcaldía de Lima en las elecciones de 2022. Su candidatura obtuvo la mayoría de los votos válidos (26%) a nivel metropolitano, lo suficiente como para ser proclamado burgomaestre de la capital. Con esta mayoría simple, su partido consiguió el cincuenta más uno por ciento del número de concejales de la provincia (21 de 39), controlando así las decisiones del gobierno edilicio capitalino. Además, RP compitió por 38 de las 42 alcaldías

distritales limeñas, obteniendo la victoria en 12 de ellas, la mayoría ubicadas en el sector denominado “Lima Moderna”, compuesto por aquellos barrios con el promedio de ingreso per cápita más alto del país. El triunfo de RP en distritos como San Isidro, Miraflores y San Borja sobrepasó el cincuenta por ciento del voto válido. Ningún otro partido obtuvo más victorias en la capital en 2022, lo cual demuestra que Lima Metropolitana es un bastión de la derecha populista radical.

CUADRO 3
PORCENTAJE DE VOTOS A FAVOR DE RAFAEL LÓPEZ ALIAGA EN DISTRITOS DONDE GANÓ RP LA ALCALDÍA DISTRITAL

Distrito	Alcalde elegido (por RP)	Porcentaje de votos válidos a favor de RLA
Lima Metropolitana	Rafael López Aliaga	26.3
San Isidro	Nancy Vizurraga	61.6
Miraflores	Carlos Canales	55.9
San Borja	Marco Álvarez	55.0
La Molina	Diego Uceda	46.7
Pueblo Libre	Mónica Tello	42.5
Jesús María	Jesús Gálvez	40.8
Barranco	Jéssica Vargas	39.9
Lince	Malca Schnaiderman	39.1
Surquillo	Cintia Loayza	37.1
San Luis	Ricardo Pérez	32.6
La Victoria	Rubén Cano	29.6
Chaclacayo	Sergio Baigorria	28.4

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la ONPE.

Es aún temprano para hacer una evaluación apropiada de la administración municipal de Renovación Popular. Sin embargo, luego de ocho meses a cargo, se puede identificar algunas señales del estilo de gestión edilicia liderado por la ultraderecha en el Perú. A nivel metropolitano, López Aliaga ha continuado su confrontación con actores económicos específicos del negocio de la infraestructura vial. Rutas de Lima, por ejemplo, es un consorcio privado que mantiene la licencia de mantenimiento de un importante sistema de autopistas en la capital desde hace aproximadamente diez años, bajo un contrato firmado y en vigencia desde hace varias gestiones municipales previas. A cambio, dicha corporación cobra peajes a los usuarios en dichas rutas. La nueva administración metropolitana ha reclamado por los términos del acuerdo, principalmente, por los precios de los peajes, que considera muy caros para los usuarios regulares, en particular, para los vecinos de las áreas más marginales y pobres de la ciudad. López Aliaga anunció que esta compañía “abusiva” debería entregar la administración de los peajes a la ciudad y emitió un ultimátum (29 de julio del 2023), que no se hizo efectivo pues un arbitraje internacional favoreció a la empresa. Sin embargo, este comportamiento arbitrario del alcalde limeño ha preocupado a la mayoría de los integrantes de la corporación empresarial formal del país, pues constituye un intento de ignorar contratos legales que deben ser garantizados por cualquier autoridad, independientemente de sus preferencias ideológicas. El presidente de la Confederación Nacional de Instituciones Empresariales Privadas, Confiep, Alfonso Bustamante, publicó un artículo en el diario económico más relevante del medio exhortando al burgomaestre a cumplir con el mandato del arbitraje (Bustamante, 2023). Este es un ejemplo recurrente de la sistemática hostilidad que López Aliaga profesa al sector económico de la infraestructura, justificándose en el origen presumiblemente corrupto de este acuerdo (asociado a consorcios brasileños), y a la pobre situación económica de los vecinos que transitan diariamente por los ejes viales respectivos.

Por otro lado, López Aliaga también ha tomado ventaja de su posición como burgomaestre de la capital para avanzar con su agenda ultraconservadora. Una de las primeras decisiones de cualquier gobierno local en Perú es revisar sus Regulaciones de Organización y Funciones, ROF. Al hacerlo, ni bien instalado el concejo metropolitano, cambió el nombre y las funciones de algunas dependencias como, por ejemplo, la Subdirección de “Mujer y Equidad”, por “Mujer y Familia”, eliminando de sus tareas la de defender los derechos de la población LGTB+ (Ordenanza 2537, 2023). Como consecuencia, la municipalidad de Lima ha renunciado a disponer de una política pública en favor de la protección de los derechos de un grupo minoritario.

De hecho, la hostilidad en contra de las minorías sexuales por parte de campañas obsesivas del alcalde de Lima es permanente. En julio del 2023, un grupo de asociaciones culturales organizaron el OutFest Perú 2023, un festival internacional de cine LGTB+ en cuyo afiche publicitario in-

cluían una imagen colorida de Santa Rosa de Lima,³ la santa patrona del Perú, con los colores del arcoíris característico del movimiento del “Orgullo”. López Aliaga consideró esta campaña de marketing como una ofensa “a las creencias y valores de la mayoría de los peruanos” (Torres, 2023, párr. 2) y demandó “al menos” el cambio de póster. “No hemos hecho nada ofensivo [...], salvo que para ellos los colores LGTB+ lo sean, lo cual únicamente delataría su homofobia”, respondió OutFest Perú a López Aliaga (párr. 3). Desde lo ocurrido, cada declaración pública y formal, así como cada conferencia de prensa que realiza López Aliaga en las instalaciones de la alcaldía de Lima es realizada desde un estrado especial que expone un cuadro tradicional de Santa Rosa de Lima detrás del alcalde.

A nivel distrital, otros alcaldes de Renovación Popular se han comportado de manera similar: empleando su arbitrariedad en la gestión para la confrontación con temas progresistas. Carlos Canales, el alcalde distrital de Miraflores, es un ejemplo de lo que podría convertirse en un patrón. Su primera medida consistió en cerrar LarcoMar, el más importante centro comercial del distrito, considerando que no cumplía con las medidas de seguridad pública demandadas por la autoridad edilicia. Aunque esta medida duró menos de una semana, debe ser interpretada como una demostración de fuerza en contra de las corporaciones responsables de las tiendas. De hecho, el alcalde de Miraflores ha empleado las licencias municipales como justificación para dañar selectivamente a negocios y organizaciones que no están alineadas con valores conservadores. El Lugar de la Memoria, un museo inspirado en la memoria y la reconciliación después de dos décadas de enfrentamiento armado entre el Estado peruano y Sendero Luminoso, fue cerrado durante algunas semanas basado en esta misma justificación (Escribano, 2023). Así mismo, varios *sexshops* fueron clausurados (Saavedra, 2023), y una compañía de micro-movilidad (alquiler de patinetas) fue prohibida por supuestamente incumplir con las regulaciones municipales (Villar, 2023). Además, se busca imponer un impuesto municipal para aquellos entrenadores personales que utilizan los parques y áreas públicas del distrito. Este patrón de arbitrariedad en la interpretación de los permisos municipales para acosar a empresas y organizaciones asociadas a agendas y sectores progresistas —el libre uso de áreas públicas, la publicidad de libertades sexuales y la promoción de la memoria histórica—, constituye una demostración efectiva de cómo un populista de ultraderecha puede imponer su poder en los gobiernos locales.

³ Santa Rosa de Lima es el símbolo más importante de la fe ligada a la fe católica en Lima, muy relevante para los sectores conservadores por su popularidad. López Aliaga considera tener una conexión especial con la santa.

4.

CONCLUSIONES PRELIMINARES Y PROSPECTIVA

La emergencia de la ultraderecha en Perú puede explicarse, entre otros factores, por la dinámica interpartidaria. En algunos casos, la confluencia de partidos de derecha y de izquierda hacia el centro del espectro ideológico, puede dejar espacios en los extremos del continuo que pueden ser empleados como bases para la formación de “genuinos” partidos de derecha (Rovira, 2019). Esto, por ejemplo, fue lo ocurrido en el caso del surgimiento del Partido Republicano en Chile (Zanotti, 2023).

En Perú, la emergencia de Renovación Popular también se explica por la dinámica interpartidaria, aunque se origina en la implosión del campo de la derecha en varias organizaciones. Fuerza Popular había sido, durante varios años, una suerte de partido *catch all* de la derecha dado que solía acomodarse a diferentes variedades dentro de este espectro bajo las premisas de los pilares promercado y el respeto al legado de Alberto Fujimori. Entre otros grupos, facciones ultraconservadoras cohabitaban cómodamente dentro del fujimorismo. Pero la atomización reciente del campo de la derecha y la reducción de FP a su mínima expresión –como producto del encarcelamiento de Keiko Fujimori–, hicieron que muchos abandonaran este amplio barco. De este modo, algunos excolaboradores y parlamentarios de Fujimori decidieron unirse a otros proyectos políticos, como Avanza País y Renovación Popular, en la campaña de 2021. Fue entonces que varias facciones conservadoras –vinculadas incluso a movimientos sociales como Con mis hijos no te metas y otros activistas contrarios a lo que consideran “ideología de género”–, fueron bienvenidos a unirse en un proyecto distinto, independiente, para relanzar un partido ultramontano como Renovación Popular. Fue así como nació un nuevo –aunque aún pequeño–, partido de ultraderecha en medio de la campaña electoral del 2021, dejando a Fuerza Popular como una organización desacreditada, pero a su vez como detenida en la posición de la derecha convencional.

Mientras se mantenga la dinámica de polarización en el electorado peruano, Renovación Popular, como partido populista de ultraderecha, mantendrá su vigencia. Si bien sus posibilidades de crecimiento electoral son limitadas –especialmente, porque el fujimorismo le disputa la hegemonía

del campo derecho–, la continuidad de la hiperfragmentación le otorga protagonismo en el debate público. Rafael López Aliaga, como alcalde de Lima, goza de una exposición mediática que le permite, por un lado, asentar su narrativa *antiestablishment*, la cual sintoniza con los atractivos populistas existentes en la sociedad si bien, por otra parte, corre el riesgo de un desgaste anticipado. La estrategia populista ha demostrado –en el Perú, al menos–, tener sus limitaciones en tanto que no logra sedimentar afinidades a favor de proyectos políticos. Hasta ahora no se descarta que López Aliaga siga por el camino de otros líderes populistas –de centro, como Martín Vizcarra; de izquierda, como Pedro Castillo–, de sintonía efímera pero incapaces de perdurar en el tiempo.

REFERENCIAS

- Barrera, D. P. & Pérez Vela, R.** (2013). Evangélicos y política electoral en el Perú. Del "fujimorato" al "fujimorismo" en las elecciones nacionales del 2011. *Estudos de Religião*, 27 (1), 237-256. <https://doi.org/10.15603/2176-1078/er.v27n1p237-256>
- Bustamante Canny, A.** (2023, 14 de julio). La importancia de hacer las cosas bien. *Gestión*. <https://gestion.pe/opinion/alfonso-bustamante-cannyla-importancia-de-hacer-las-cosas-bien-noticia/>
- Crabtree, J.** (2001). The Collapse of Fujimorismo: Authoritarianism and Its Limits. *Bulletin of Latin American Research*, 20 (3), 287-303. <https://doi.org/10.1111/1470-9856.00016>
- Escribano, P.** (2023, 29 de marzo). El Lugar de la Memoria cerrado por la intolerancia. *La República*. <https://larepublica.pe/cultural/2023/03/29/lum-el-lugar-de-la-memoria-cerrado-por-la-intolerancia-ministerio-de-cultura-municipalidad-de-miraflores-renovacion-popular-349508>
- Fuerza Popular** (s. f.). *Ideario*. Recuperado el 18 de marzo de 2023 de <https://fuerzapopular.com.pe/>
- Levitsky, S. & Zavaleta, M.** (2019). ¿Por qué no hay partidos políticos en el Perú? *PURIQ Huanta*, 1 (2), 181-186. <https://doi.org/10.37073/PURIQ.1.02.36>
- López Aliaga, R.** (2022, 27 de abril). *Los Caviares y Comunistas nunca trabajan, nunca crean empleo, entran al estado y viven de él. Les gustan los lujos* [Video]. Facebook. <https://www.facebook.com/RafaelLopezAliagaOficial/videos/3055096421470183/>
- . (2023, 10 de junio). ¡Corrupción mata inversion! *El Comercio*. <https://elcomercio.pe/opinion/colaboradores/empresas-inversion-peru-gobierno-corrupcion-mata-inversion-por-rafael-lopez-aliaga-noticia/>
- Loxton, J.** (2021). *Conservative Party-Building in Latin America: Authoritarian Inheritance and Counterrevolutionary Struggle*. Oxford University Press.
- Luna, J. P. & Rovira Kaltwasser, C.** (Eds.). (2014). *The Resilience of the Latin American Right*. Johns Hopkins University Press.
- Lynch, N.** (2020, diciembre). La derecha peruana: de la hegemonía a la crisis (1990-2020). *Revista CIDOB d'Afers Internacionals* (126), 117-138. <https://doi.org/10.24241/rcai.2020.126.3.117>
- Meléndez, C.** (2014). Is There a Right Track in Post-Party System Collapse Scenarios? Comparing the Andean Countries. En J. P. Luna & C. Rovira Kaltwasser. *The Resilience of the Latin American Right* (167-193). Johns Hopkins University Press. <https://doi.org/10.1353/book.72105>
- . (2019). La derecha que se bifurca. Las vertientes populista-conservadora y tecnocrática-liberal en Perú post-2000. *Colombia Internacional* (99), 3-27. <https://doi.org/10.7440/colombiant99.2019.01>
- . (2022). *Populistas: ¿Cuán populistas somos los peruanos? Un estudio empírico*. Debate.
- Mudde, C.** (2007). *Populist Radical Right Parties in Europe*. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511492037>
- Ordenanza 2355** [Municipalidad Metropolitana de Lima]. Ordenanza que institucionaliza la transversalización del enfoque de género en las políticas, los servicios públicos y la gestión institucional en la Municipalidad Metropolitana de Lima. 10 de junio de 2021.
- Ordenanza 2537** [Municipalidad Metropolitana de Lima]. Que aprobó el ROF de la MML. 14 de abril del 2023.
- Política LR** (2020, 7 de octubre). Solidaridad Nacional cambia de nombre a Renovación Popular. *La República*. <https://larepublica.pe/politica/2020/10/07/solidaridad-nacional-cambia-de-nombre-a-renovacion-popular>
- Redacción BBC Mundo** (2021, 19 de julio). Perú: Keiko Fujimori asume su derrota electoral aunque insiste en calificar la victoria de Pedro Castillo como ilegítima. *BBC News Mundo*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-57897357>
- Redacción La Razón 2** (2020, 21 de enero). Rafael López-Aliaga: Derecha popular no es corrupta ni tampoco mercantilista. *La Razón*. <https://larazon.pe/la-derecha-popular-no-es-corrupta-no-es-mercantilista-ni-de-izquierda/>
- Renovación Popular** (2023). Plan de Gobierno Lima Para Todos 2023-2026. <https://www.actualidadambiental.pe/wp-content/uploads/2022/09/Plan-de-Gobierno-Renovacion-Popular-Elecciones-2022.pdf>
- Rovira Kaltwasser, C.** (2019). La (sobre) adaptación programática de la derecha chilena y la irrupción de la derecha populista radical. *Colombia internacional*, (99), 29-61. <https://doi.org/10.7440/colombiant99.2019.02>
- . (2023): La ultraderecha en América Latina: definiciones y explicaciones. *Fundación Friedrich Ebert*. <https://www.fes.de/cgi-bin/gbv.cgi?id=20670&ty=pdf>
- Saavedra, N.** (2023, 23 de marzo). Municipalidad de Miraflores cierra la tienda de juguetes sexuales Foreplay. *La República*. <https://larepublica.pe/sociedad/2023/03/22/municipalidad-de-miraflores-cierra-la-tienda-de-juguetes-sexuales-foreplay-903386>
- Sartori, G.** (1976). *Parties and Party Systems: A framework for analysis*. ECPR press.
- Torres, V.** (2023, 30 de junio). OutfestPerú no retirará su Santa Rosa: "Si lo ves ofensivo, delatarías tu homofobia". *La República*. <https://larepublica.pe/cine-series/2023/06/30/outfest-peru-2023-no-retirara-santa-rosa-lgbt-y-responde-a-rafael-lopez-aliaga-si-lo-ves-ofensivo-delatarias-tu-propia-homofobia-360330>
- Vergara, A. & Augusto, M. C.** (2021). *Fujimorismo and the Limits of Democratic Representation in Peru, 2006-2020*. En J. P. Luna, R. Piñeiro Rodríguez, F. Rosenblatt & G. Vommaro (Eds). *Diminished Parties* (pp. 236-263). Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/9781009072045>
- Villar, P.** (2023, 20 de abril). Grin cierra su operación de scooters en Perú y responsabiliza al municipio de Miraflores. *Bloomberg*. <https://www.bloomberglinea.com/latinoamerica/peru/grin-cierra-operacion-de-scooters-en-peru-y-responsabiliza-al-municipio-de-miraflores/>
- Zanotti, L.** (2023). La ultraderecha en Chile. *Fundación Friedrich Ebert*. <https://www.fes.de/cgi-bin/gbv.cgi?id=20673&ty=pdf>

El siguiente estudio forma parte de una cooperación entre la Fundación Friedrich Ebert y el Laboratorio para el Estudio de la Ultraderecha (www.ultra-lab.cl), cuyo financiamiento proviene fundamentalmente de un proyecto de investigación otorgado por Open Society Foundations (OR2023-89274) a la Pontificia Universidad Católica de Chile (UC). Parte de las ideas acá desarrolladas fueron discutidas en un workshop realizado en el Instituto de Ciencia Política (ICP) de la Pontificia Universidad Católica de Chile (UC) los días 11 y 12 de agosto del 2023.

AUTOR

Carlos Meléndez, PhD en Ciencia Política por la Universidad de Notre Dame, Indiana, Estados Unidos, es profesor asociado de la Escuela de Ciencia Política de la Universidad Diego Portales, Santiago de Chile. Asimismo, es investigador asociado al Centro de Estudios de Conflicto y Cohesión Social, COES. Ha sido investigador visitante en el Democracy Institute, de la Central European University en Budapest (Hungría), y ha publicado sobre identidades políticas, partidos políticos y clientelismo.

FICHA TÉCNICA

Fundación Friedrich Ebert en Chile
Hernando de Aguirre 1320 | Providencia | Santiago de Chile

Responsable
Dr. Cäcilie Schildberg
Representante de FES-Chile

<https://chile.fes.de>
<https://fesminismos.fes.de>

Edición de contenido:
Sarah Herold
Directora de proyectos FES-Chile

Edición de estilo:
Guillermo Riveros Álvarez

El uso comercial de todos los materiales editados y publicados por la Friedrich-Ebert-Stiftung (FES) está prohibido sin previa autorización escrita de la FES.

LA ULTRADERECHA EN PERÚ: LA IRRUPCIÓN ELECTORAL DE RENOVACIÓN POPULAR A NIVEL NACIONAL Y SUBNACIONAL



En los últimos años, la sociedad peruana ha experimentado un proceso de polarización política e hiperfragmentación ideológica, lo que culminó con la pulverización del campo ideológico de la derecha –anteriormente dominado por el fujimorismo–, permitiendo así el surgimiento de una ultraderecha populista con viabilidad electoral, encarnada en Renovación Popular.



El descrédito en el que cayó el fujimorismo en los últimos años –debido a acusaciones de corrupción y de financiamiento irregular de la política–, generó la salida de operadores políticos más conservadores, en términos morales, y el alejamiento del elector más ultramontano. Muchos de los cuadros políticos con vinculaciones con el movimiento social conservador –como es el caso de Con mis hijos no te metas, CMHNTM–, terminaron reencauzando sus carreras políticas en Renovación Popular.



Renovación Popular, partido basado en el anterior Solidaridad Nacional, es dirigido por Rafael López Aliaga, excandidato presidencial y actual alcalde de Lima. Ha cohesionado esta organización en torno a valores sociales conservadores y una narrativa populista que se enfrenta a las élites empresariales e intelectuales progresistas.